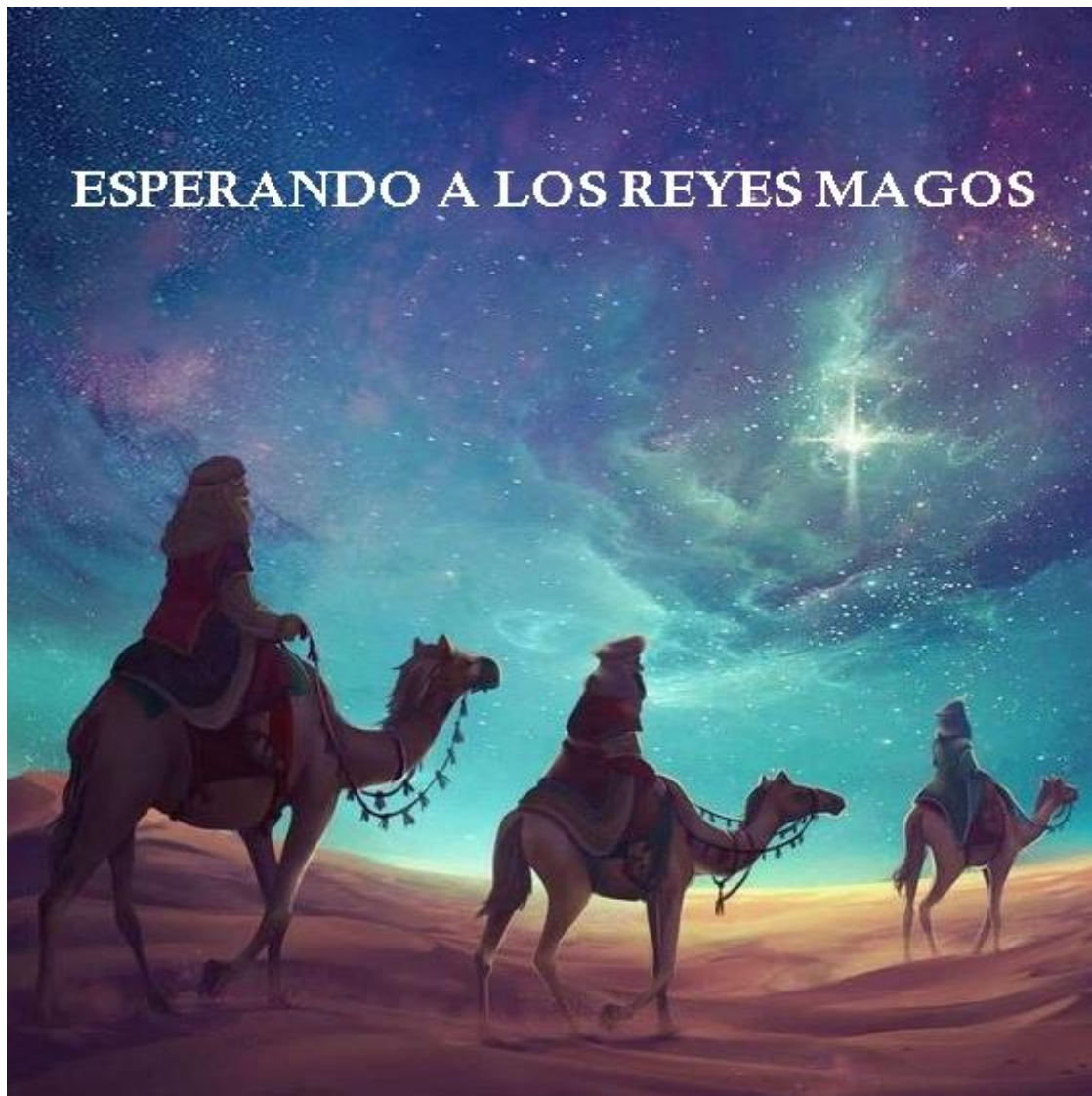


MATERIAL GRATUITO PARA USAR EN FAMILIA Y PREPARARSE PARA LA LLEGADA DE LOS REYES MAGOS



EL 6 DE ENERO CELEBRAMOS LA FIESTA DE EPIFANIA DEL SEÑOR

La Fiesta de Reyes es una de las más alegres del año cristiano, porque nos representa a nosotros mismos en aquellos visitantes que reconocen a Dios hecho Hombre, sin haberlo conocido antes. Es un enorme testimonio de Fe. Por eso preparamos este compendio de materiales para que en familia celebres como ellos tres lo merecen.



LA HISTORIA DE LOS REYES MAGOS

Los invito a recorrer el cielo de los siglos y a encontrarnos en un camino...

La fresca brisa de la noche inunda el alma y nos embriaga llenándonos de paz.

La bóveda celeste ahora oscura, está tapizada de brillantes estrellas que parecen acompañar a una fabulosa caravana que pasa por aquel sendero. Hombres a pie y jinetes la forman. Todos ellos andando a paso solemne, pero hay Tres que se distinguen... Deben ser Reyes por su especial postura y sus lujosos trajes de sedas, brillantes y zafiros que resplandecen sobre ellos y forman un especial haz de luz que rodea su paso. En el firmamento se distingue una gigantesca bola de luz que opaca la belleza de todas las estrellas y que con una estela plateada ilumina la mirada de todos los hombres de la expedición: es la "Estrella de Belén". Algunos pueden ver extasiados a un Ángel que lleva al precioso Astro.

Aquellos Majestuosos Reyes, llegaban de distintas y lejanas tierras, y se habían encontrado por misterio de Dios a orillas del Mar Muerto. Ellos supieron leer en el firmamento el Signo que Dios le enviaba a los hombres. Pocos habían comprendido la santa señal, pues no tenían sus corazones dispuestos en la oración y en la humildad para poder escuchar lo que Dios quería anunciar.

Aquellos Sabios Reyes eran hombres de contemplación, hombres que por sobre todo amaban y buscaban a Dios. A los Tres se les había revelado que el nombre de la estrella era "Mesías" y que anunciaba la llegada del Redentor.

Estos Santos Sabios no pensaron en el cansancio ni en los peligros, eran hombres de fe y con alegría salieron en búsqueda

del Niño Dios que debía nacer. Cruzaron mares y montañas, y pudieron entenderse entre sí aun sin hablar la misma lengua, porque el Señor les obsequió a aquellos puros hombres la gracia del Pentecostés.

Y así.... luego de haber pasado por Jerusalén, llegaron a la pequeña Belén.

Los recordamos como Melchor, Gaspar y Baltasar, uno ya anciano y los otros dos más jóvenes, sus rostros, aunque encendidos por un gran gozo y por la ternura de sus transparentes miradas, llevaban la huella de las tierras de las que llegaban: uno de piel clara, el otro más morena y otro de piel negra.

Se tratan con simpleza y amabilidad, a su alrededor se percibe una gran paz. Y esa paz que arrebató toda la peregrinación, comenzaba y crecía en el lenguaje de amor, que es la devoción por el conocimiento de Dios.

Cuando entraron al diminuto poblado lo inundaron con el ruido de camellos y caballos, y de aquel extraño sequito.

La Estrella Guía parecía que ardía al detenerse en una casita mitad piedra y mitad construida que en ese lugar había. Entonces los Tres Reyes Magos se arrodillaron frente a una escalerita y oraron, lo mismo hicieron todos sus acompañantes. Y se hubieran quedado allí orando si no hubiera sido porque con el ruido no quería despertar al Niño que vivía en aquella sencilla morada. Buscaron un lugar para pasar la noche y a las primeras luces del alba mandaron a un sirviente al pequeño hogar. Una vez

anunciados y vestidos con los más lujosos atuendos fueron a visitar al Rey de Reyes, nacido en Belén.

Un amable y robusto hombre, José, los recibía y una dulce y hermosa Madre les presentaba al Niño Jesús que sonreía en sus brazos. Postrándose, le presentaron sus regalos: oro, incienso y mirra, pero por sobre todo le entregaron sus corazones.

Se sabe que los Tres Reyes Magos se llevaron del Niño Dios una especial bendición y que el Niño les mostró secretos de Su Sagrado Corazón. Los Tres Sabios depositaron este Tesoro para siempre en sus fieles e inocentes corazones. Y se convirtieron junto a los pastores en los primeros adoradores de Jesús, enseñándonos con ello que no hay ricos ni pobres para Dios, tan solo hombres que con pureza y fidelidad lo busquen y amen.

Volvieron más tarde a sus lejanos reinos, donde anunciaron hasta el final de sus días, que Dios se había hecho hombre y habitaba entre nosotros...



¿VAMOS A ESCRIBIRLES UNA CARTA A LOS REYES MAGOS?



Queridos Reyes Magos,

Mi nombre es y tengo años

Este año me he portado:

- Súper Bien! Regular Mitad y mitad...
pero en el fondo súper bien :)

Y me gustaría pedirlos

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Firmado:



ADEMAS DE LA CARTA PODEMOS HACER ESTAS OTRAS
ACTIVIDADES EN FAMILIA:

Recolectar juguetes o ropa que ya no usemos una semana antes, para llevar a los más necesitado en hogares, hospitales o para dar en alguna colecta de la parroquia.

Poner los zapatos de toda la familia...

¡Bien lustrados junto a la ventana o la chimenea! No importa la edad que tengan, esperemos a los Reyes que dejan siempre regalos, algunos “invisibles”...son los espirituales, los más valiosos.

Para los camellos

Un bol con agua y un plato con pasto para los camellos. Que sean lindos, ¡son para los camellos de Reyes!

Para los Reyes

¡Un plato con ricas galletas!

Dejar encendida una pequeña luz

EL DIA DE REYES PODEMOS INCLINARNOS FRENTE AL PESEBRE Y QUEDARNOS EN FAMILIA UNOS MINUTOS ADORANDO AL NIÑO JESÚS COMO LO HICIERON LOS REYES MAGOS.



Niño Jesús, venimos hoy a adorarte junto a los Santos Reyes Magos, y como no sabemos qué regalarte, te regalamos nuestro corazón para que lo hagas a Tu semejanza e ilumines nuestra vida llenándola de fe, amor y alegría, te lo pedimos a través del Corazón Inmaculado de María. Amén.